



RECOMENDACIONES PARA UNAS NAVIDADES SOSTENIBLES Y SOLIDARIAS

Los ambientalistas aconsejan moderación y criterios de sostenibilidad y comercio justo a la hora de hacer las compras navideñas, con el fin de no dejarse llevar por el consumo desmedido en esta época del año.



17/12/2006, (Ecoestrategia).- En el mundo cristiano occidental las navidades han perdido cada vez más su sentido religioso para convertirse en una temporada de consumo compulsivo y derroche. Según el American Research Group, las familias estadounidenses gastarán un promedio de 942 dólares en las fiestas de este fin de año, mientras que en España las organizaciones de consumidores y usuarios calculan que cada familia tendrá un gasto de alrededor de 1.068 euros durante el mes de diciembre.

Las proyecciones indican que entre el 22 de diciembre y el 6 de enero, los españoles comprarán el 65% de la Lotería Nacional de todo el año (3.300 millones de euros), el 75% del jamón ibérico, el 70% de los juguetes (1.100 millones de euros), la mitad del cava, y consumirán el 25% de la telefonía móvil (20 millones de euros tan sólo en mensajes SMS). En sólo las comidas de Nochebuena y Nochevieja gastarán tanto como en casi un mes de almuerzos y cenas.

Por ello, los grupos ecologistas y las organizaciones de consumidores realizan por estos días campañas de información para que las fiestas de Navidad y fin de año no contribuyan aún más al deterioro del medio ambiente y a las prácticas económicas injustas.

Buscando el ahorro energético



La agrupación ambientalista Ecologistas en Acción aconseja por estas fechas hacer un uso más racional de la energía. Asegura que "las navidades también pueden ser bonitas sin tantas bombillas en las calles". En lo que respecta al gasto de las ciudades españolas en iluminación navideña, el récord lo ostenta Madrid con 3,5 millones de euros; esa iluminación extra devora 3,6 millones de kilovatios/hora (kWh), el equivalente a la electricidad que consumen 1.200 hogares en un año.

Aunque si bien es cierto que la electricidad es insustituible en la iluminación y en electrodomésticos, sin embargo en otras aplicaciones como calefacción, cocina o producción de agua caliente, su uso no está justificado, ya que es más cara y produce más contaminación.

Los ecologistas recomiendan reducir la compra de productos superfluos e innecesarios, pues para su fabricación hace falta energía. Utilizar bombillas de bajo consumo y electrodomésticos eficientes y, por supuesto, útiles (para abrir una lata o aplicarse una crema no hace falta un aparato eléctrico).

Igualmente, Los ambientalistas valoran que el juguete no use pilas: es más participativo, ahorra dinero y evita el impacto que causa su vertido indiscriminado.



Aumento de la basura en Navidad

Los envases y embalajes, mal utilizados, representan un problema serio para el medio ambiente. Un 40% de la basura doméstica está compuesta por residuos orgánicos; del resto, un 60% lo constituyen envases. Este porcentaje crece sin cesar y se dispara en Navidad.

Para fabricar los envases y embalajes se utilizan recursos naturales, se contamina el agua (organoclorados de las papeleras) y la atmósfera. Tanto en su fabricación como en su reciclaje se consumen grandes cantidades de energía. De la misma forma cuando se convierten en residuos tienen un notable impacto ambiental, tanto si se depositan en vertederos como, sobre todo, si se incineran (dioxinas).

Una forma económica para evitar este problema es elegir productos con envases retornables. Igualmente sería deseable disminuir la utilización de las bolsas de plástico que dan en los comercios y llevar bolsas de casa. El 40% del total del plástico que se produce en España (800.000) toneladas se destina a envases.

La comida precocinada implica más envasado y consumo de energía (preparación, conservación). Los productos frescos, de temporada o menos elaborados resultan más baratos, más sabrosos y tienen menos aditivos (conservantes, colorantes).

Al recibir regalos, no debe tirarse el papel, sino guardarlo y reutilizarlo para cuando se necesite. También es posible envolver los regalos utilizando comic viejos o en recipientes vacíos (como cajas de galletas).

La naturaleza no es un adorno casero



Ecologistas en Acción critica la costumbre importada de colocar abetos, y otras pináceas, en los hogares en las fechas navideñas, que de ninguna manera justifica la muerte de un árbol. Los abetos aún con cepellón, tras su estancia en una casa, tienen escasas posibilidades de supervivencia.

Igualmente señala que "llama la atención que haya viveros dedicados exclusivamente a la producción de árboles de usar y tirar (alrededor de 2.000.000 al año), en un país erosionado y con graves riesgos de desertificación".

Además en cuanto a los efectos beneficiosos por la fijación de dióxido de carbono CO₂, principal responsable del cambio climático, de los árboles de Navidad de vivero, no supone realmente ningún beneficio ya que el carbono fijado vuelve al medio tras la muerte del árbol. Así mismo, su cultivo intensivo utiliza grandes cantidades de fertilizantes y pesticidas.

Por su parte los acebos tienen un gran valor ecológico pues, en el invierno especialmente, suministran refugio y alimento a especies de la fauna silvestre. La utilización ornamental en Navidad de sus ramas fructificadas ha conducido a que se encuentre en grave peligro de desaparición.

En cuanto a los musgos, que crecen sobre rocas, suelos y cortezas de árboles contribuyen a la formación y conservación de los suelos. Retienen gran cantidad de agua, creando un microambiente favorable para la germinación de semillas. Aunque carecen de protección legal, ello no debe ser motivo para destruirlos para adornar el Belén o la base de los árboles de Navidad; como alternativa, utiliza hojas secas.

Como alternativa a esta práctica insostenible, las asociaciones medioambientales recomiendan hacer uso de la imaginación y fabricarnos nosotros mismos los adornos navideños con los materiales que tengamos en casa.



ECOESTRATEGIA.COM
Foro económico y ambiental

Los mejores regalos



La Confederación Española de Organizaciones de Amas de Casa, Consumidores y Usuarios (CEACCU) recalca los peligros ambientales de las pilas de los juguetes, a las que califica como uno de los grandes contaminantes de la basura doméstica. Por ello se recomienda guardarlas en una caja y llevarlas a los lugares de recogida.

Asimismo se recomienda reciclar regalos que ya se tengan en casa. Y enfatizan que el juguete tiene que ser algo instructivo y pedagógico; no debiendo regalarse juguetes bélicos o sexistas que fomentan aspectos negativos (agresividad o

discriminación).

Se desaconseja comprar pieles, o cosméticos que usen animales para su experimentación. Según la organización animalista PETA Internacional "la mayoría de los millones de vacas, cerdos, ovejas y cabras que son sacrificados para obtener su piel sufren horrores en las granjas industrializadas". Mientras que "cientos de miles de animales son envenenados, pierden la vista, y son sacrificados cada año por pruebas obsoletas para elaborar productos de belleza".

Por otro lado la organización ecologista Greenpeace ha denunciado que el langostino tropical que se vende en España, otro de los productos que se consumen típicamente en Navidad, puede producir la destrucción de ecosistemas como el de los manglares, árboles de gran valor en países tropicales.

Con el fin de ayudar a los países pobres con la compra de sus productos que han sido obtenidos en explotaciones ecológicas, sostenibles y solidarias, se puede recurrir a las tiendas de comercio justo.

Con el comercio justo se establece una relación comercial a largo plazo con campesinos y artesanos del sur del planeta, a los cuales se les paga bien por sus productos, adelantándoles parte de su coste; lo cual permite crear salarios y condiciones de trabajo dignas y que parte del beneficio se destine a cubrir las necesidades básicas de sus comunidades.

En contrapartida, ellos se comprometen a que no haya explotación infantil ni desigualdad entre hombres y mujeres, a establecer una organización laboral democrática, a respetar el medio ambiente y a ofrecernos productos de alta calidad y ecológicos.

De la misma forma se puede colaborar con el trabajo de muchas organizaciones de ayuda internacional (Manos Unidas, Farmacéuticos Mundi, Survival, Intermón-Oxfam, entre otras) comprando y regalando sus tarjetas navideñas.

Para conocer el catálogo de regalos solidarios de las ONGs españolas se puede consultar el listado elaborado por la [Fundación Lealtad](#)